



El CFS ya ha hecho una contribución importante este año mediante la integración de todas las piezas de este programa en el Marco estratégico mundial, que ustedes debatirán esta semana. El Marco promete ser un valioso instrumento para orientar una acción coordinada a medida que trabajamos por aumentar la resiliencia de la población rural pobre en los períodos de crisis, sean estos temporales o prolongados.

El CFS es el único foro mundial que reúne a todo el espectro de actores interesados en la seguridad alimentaria, desde los gobiernos nacionales a las organizaciones de agricultores, de la sociedad civil, el sector privado, las instituciones financieras internacionales, los organismos técnicos y, por supuesto, los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma.

Nunca estuvo más clara la necesidad de un foro de coordinación de las políticas. Confío en que el CFS esté a la altura de este desafío. Trabajamos de concierto como nunca antes, con el apoyo de un panel de expertos de renombre mundial dirigido por el Dr. Swaminathan.

Un signo tangible de la capacidad del CFS para unir a las partes interesadas lo constituyen las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra y otros recursos naturales, que se aprobaron anteriormente en este año.

No fue un proceso fácil. Las negociaciones fueron difíciles. Sin embargo, cada actor importante tuvo oportunidad de expresarse y, al final, se llegó a un consenso. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha apoyado la elaboración de estas Directrices y está deseoso de ayudar a los gobiernos a aplicarlas.

Una vez concluidas las negociaciones para las nuevas directrices sobre la tenencia de la tierra, ahora es el momento de orientar nuestros esfuerzos hacia unas directrices para la inversión agrícola responsable. En un momento en el que las inversiones en las zonas rurales de los países en desarrollo están aumentando rápidamente, estas directrices son esenciales para apoyar la capacidad de los mayores inversores en agricultura de las explotaciones agrícolas en el mundo en desarrollo.

Estos inversores son ellos mismos pequeños agricultores. Espero que, una vez que hemos aprendido de la experiencia pasada, las nuevas directrices se elaborarán oportunamente y con menor costo. El FIDA está dispuesto a apoyar los debates del CFS sobre este tema.

Conocemos la fuerza y el poder de transformación de una inversión en agricultura que integre a los pequeños agricultores. Así lo pusieron ya de relieve la semana pasada las conclusiones del informe de la FAO sobre El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, en el cual se hizo notar que el crecimiento del PIB generado por la agricultura era cinco veces más eficaz para reducir la pobreza en los países de bajos ingresos que el crecimiento del PIB en otros sectores. En el África subsahariana, es once veces más eficaz.

A medida que la comunidad internacional trabaja este año para crear herramientas y directrices en aras de un programa de desarrollo sostenible, el CFS también tiene un papel importante que desempeñar.

Excelencias, Señoras y Señores, estimados colegas,

les deseo una semana fructífera e interesante, y espero con interés unos resultados positivos del 39.º período de sesiones del CFS.

Gracias.